

Interpretación de una frase del Lazarillo (I): «para ayuda de otro tanto»

1. Como «frase de significado confuso que ningún editor explica satisfactoriamente» considera Blecua¹ la copiada a continuación: *El uno hurta de los pobres, y el otro de casa para sus devotas y para ayuda de otro tanto*, que se encuentra, sin conocer variantes, en uno de los primeros párrafos del tratado I del *Lazarillo*. Más general, a mi parecer, es que figure sin ninguna explicación², hasta que Castro³, de pasada, con motivo de una larga cita que incluía dicha frase, le puso el siguiente comentario: «¿Quiere decir que se queda él con otro tanto de lo que les da a ellas?».

Esta dubitativa interpretación ha sido acogida en la mencionada edición de Blecua, con algún retoque que la mejora; también en las de Rico⁴ y Piñero⁵ (y no sé si en alguna otra que haya escapado a mi examen de bastantes más). Todos ellos mantienen la inseguridad originaria. Sorprende, dentro de su copiosa anotación, el silencio guardado hacia la propues-

(1) *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*. Ed., intr. y notas de A. Blecua. Madrid, 1974, 94n35.

(2) Así ocurre en las ediciones más en uso —salvo las que luego menciono en el texto— como las de Cejador, C. Castro, Riquer, etc.

(3) A Castro, *Hacia Cervantes*. Madrid, 1960² 27n. La 1.^a ed. es de 1957.

(4) *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*, en *La novela picaresca española*, I. Ed., intr. y notas de F. Rico. Barcelona, 1967, 12n17.

(5) *Lazarillo de Tormes*. Ed. de P. M. Piñero Ramírez. Madrid, 1977, 65n27.

ta de Castro en la edición de Ricapito⁶, la cual conoce varias salidas renovadas, con actualización bibliográfica; en tales circunstancias, no juzgo temerario interpretarlo como implícito rechazo.

Me parece que estas sucintas indicaciones bastan para reflejar el estado actual de la reducida cuestión aquí examinada.

2. Expongo ahora mi personal interpretación. *Otro tanto*⁷ reproduce⁸ a *devotas*, con la particularidad artificiosa de disociar su significante de este modo: *devotas* → *de votas*, a fin de actualizar el homófono *de botas* y obtener así un cambio de significado, a saber, 'vino'. Dentro de la tonalidad satírica del pasaje, la cruda acusación inicial (*hurta*) de la frase se trasforma en ironía⁹ por medio del calambur recién desvelado. La obscuridad adviene a éste a causa de la relación zeugmática en que se manifiesta.

3. Puedo aducir algunas pruebas de diversa índole a favor de la interpretación propuesta. En cuanto a la substancia del contenido, la incupación del *Lazarillo*, que recae sobre un fraile, coincide con la sátira anticlerical contemporánea; no es sino uno de los tópicos manejados por ella. Baste citar el testimonio del *Entremés* de Sebastián de Horozco¹⁰, que figura también entre los presuntos autores del *Lazarillo*: Al aparecer el *Fraile* en escena, el *Pregonero* le interroga de inmediato: ¿*Salís de las tabernillas?* Ante la negativa, insiste: ¿*Pedís también de beber?*

(6) *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*. Ed. de J. V. Ricapito. Madrid, 1977⁴.

(7) En castellano actual —pero vale igualmente para el clásico— la combinación *otro tanto* «posee significación de identidad = lo mismo». S. Fernández Ramírez, *Gramática española*, I. Madrid, 1951, 451n4.

(8) Comp. con este testimonio de A. Valdés (*Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*. Intr., ed. y notas de J. F. Montesinos. Madrid, 1956, 20), uno de los presuntos autores del *Lazarillo*: *Tenía tomado et usurpado el Estado de Milán [...]. Et viendo el Papa esto, se temía que otro día haría otro tanto contra él, quitándole las tierras de la Iglesia*.

(9) La frase examinada se encuentra precisamente en aquella parte de la novela «dominada por la ironía y la antifrasis, procedimiento económico, pero difícil, porque depende del contexto». A. Blecua, o. c., 39.

(10) S. de Horozco, *Representaciones*. Ed., intr. y notas de F. González Ollé. Madrid, 1979, 153.

Del propio calambur conozco otras realizaciones literarias más patentes que la analizada. Gaspar Lucas de Hidalgo, en su *Diálogos de apacible entretenimiento*, escribe: *Tan dispuesto para cosas devotas como para cosas de bota* (282a). Y poco después:

F.—*¡Hola! Den de beber a Castañeda, que con harta devoción lo pide.*

C.—*Pues mayor devoción tendré en bebiendo.*

P.—*¿Por qué?*

C.—*Porque cuando el vino sale de bota es bebida muy devota* (287a).

Todavía otro testamento, más próximo al del *Lazarillo*, éste bajo figura de dialogía, que conozco por una tradición oral, al parecer olvidada entre las generaciones jóvenes: En Pamplona, las fiestas de San Fermín, extendidas a lo largo de 7 días en los que el vino corre con generosidad, solían denominarse antiguamente *la semana devota* (*de vota*).

F. GONZÁLEZ OLLÉ
Universidad de Navarra